

19-1-64

*M. Urwin  
embajador británico*

Querido Hickman: Gracias por tu librito  
el "ARBOL DE GUERNICA".

Incluyo para Dn. Manuel un pasaje de mi  
vida en las MEMORIAS DE UN FUMADOR.

85

Como se trata de un Embajador de  
Franco, los detalles que le facilito  
quizá puedan ser de algún interés.

El próximo Miercoles os visitaré  
lo antes posible por la tarde.

*A. Ojanguren*

---

?Has enviado OPES y Euzko-Deyas  
a las direcciones que te facilite?

.....  
+en la Embajada Británica, en Roma,  
Una mañana, ~~en Roma~~, encontré sobre la mesa de  
mi despacho una notita firmada por uno de mis jefes que decía:

*Mr. Brown* 85  
" Dn. Jaime Alba, Agregado Comercial a la Embajada de Franco, me ha  
" preguntado si es Vd. el mismo Ojanguren que el año 1940 evacuó la  
" familia del Sr. Fuster de Villasana de Mena, embarcándola en el  
" destroyer Británico KEMPERFELT con destino a San Juan de Luz, (Francia). "

En aquí mi respuesta:

Yo soy el mismo Ojanguren que evacuó la familia Fuster de Villasana de Mena, pero debo hacerle una aclaración. Esta evacuación, una de las tantas efectuadas, no tuvo lugar el año 1940, sino el 1937, ya que, el año 1940, yo me hallaba preso en la cárcel de Larrinaga en Bilbao, en espera de un consejo de guerra militar por las "autoridades" de Franco.

Debo agregar que no conozco personalmente a Dn. Jaime Alba. Conoci a su padre, Dn. Santiago, ex-ministro republicano viviendo en Biarritz en el exilio.

Este incidente sin importancia alguna lo tenía olvidado por completo, pero, ya que me lo han recordado, refrescaré mi memoria para relatar con detalle lo ocurrido.

Al regreso de uno de sus numerosos viajes a Hendaya, a donde había sido trasladada la Embajada de Madrid, Mr. Stevenson, me mostró en un cuadernito de notas, entre otros, el nombre de la familia Fuster. Esta familia, me dijo, corre grave peligro, por hallarse situada precisamente en la línea mas avanzada del frente de guerra. ¿Cree Vd. agregó, que le seria posible llegar hasta ella y conseguir su evacuación? Llegar hasta Villasana de Mena en los momentos actuales no es obra sencilla, le respondi, teniendo en cuenta la diversidad de controles de distintos matices políticos que existen a lo largo de la carretera, pero, no obstante, lo intentaré, ya que nada se pierde en el intento existiendo la posibilidad de alcanzar nuestro objetivo.

Tan pronto como me fué posible me puse en movimiento dirigiéndome primeramente al Departamento de Gobernación donde obtuve el indispensable salvo-conducto que me autorizaba a trasladarme a Villasana de Mena, y a continuación al Centro Socialista para que me facilitasen el aval que garantizase mi persona, el que conseguí sin dificultad.

En posesión de estos importantes documentos, muy temprano al dia siguiente me puse en viaje, sin que los controles que se sucedian cada 5 kilómetros me opusieran obstáculos de ningún género.

Una vez dentro de la zona de guerra me presenté al primer centinela que encontré a mi paso rogándole enviase un mensaje al Sr. Villarias, Comandante en Jefe de la columna de su nombre, diciéndole que el Pro-Consul Británico en Bilbao (Ojanguren) deseaba urgentemente una entrevista con él. Intencionadamente hice mención de mi apellido ante la posibilidad de que recordara nuestra antigua amistad de estudiantes en el colegio de San Juan Bautista, en Santoña. La respuesta no se hizo esperar, y ante la sorpresa del centinela, a los pocos minutos me hallaba en el despacho de Villarias.

A pesar de los años transcurrido desde nuestra separación en el colegio nos reconocimos al instante, dispensándome el Comandante toda clase de atenciones y aceptando sin titubeos mi propuesta de evacuación.

Villarias, en extremo afectuoso, se ofreció a acompañarme a casa del Sr. Fuster, donde fuimos recibidos con grandes muestras

muestras de satisfacción, manifestándome repetidas veces el Sr. Fuster su reconocimiento por la visita del Comandante, que les habia tranquilizado. Efectivamente, pude personalmente apreciar el estado de excitación nerviosa - muy comprensible - en que se hallaban.

Después del oportuno cambio de impresiones llegamos a la conclusión de que era conveniente proceder a la evacuación inmediata. Los preparativos fueron rápidos, y sin pérdida de tiempo, aquella misma tarde, la familia Fuster se trasladó a Bilbao quedando en Villasana de Mena el Sr. Fuster y un hijo suyo, que prestaba sus servicios en calidad de chauffeur, pero antes de seguir adelante es necesario que haga constar que ni conocia entonces ni conozco hoy a la familia del Sr. Fuster, no teniendo de ella mas referencias que las facilitadas años mas tarde por un amigo: "Que el Sr. Fuster era un militar retirado por la ley Azaña y que su hija es la esposa de Dn. Jaime Alba, Embajador de Franco en Filipinas en el momento de escribirse estas lineas".

Al anochecer llegamos a Bilbao embarcando dicha familia a la mañana siguiente en el destroyer Británico KEMPERFELT, desembarcando en el puerto de San Juan de Luz sin novedad.

En aquellos dias tan trágicos las escenas se sucedian con tal rapidez que no era posible prestar atención a los acontecimiento de la vispera. Asi continuaba en mi trabajo de preparación de listas de embarque para la proxima evacuación.

No habrian transcurrido 48 horas cuando al descolgar el teléfono para responder a una de las tantas llamadas quedé sorprendido al reconocer la voz del Comandante Villarias quien entre irritado y sarcástico me dijo:

"Ojanguren: Su recomendado Sr. Fuster y su hijo se han pasado anoche a las filas de Franco"

Ante tan inesperada noticia quedé unos momentos perplejo, sin saber que responder, pero reaccionando rápidamente le presenté mis excusas que creí fueron aceptadas, y colgando nuevamente el auricular continué en mi labor de evacuación meditando intimamente sobre el concepto tan diverso que unos y otros tenemos del DEBER, LEALTAD Y...GRATITUD.

=====